

Lanzamiento del libro

Desempeño ambiental del sector palmero en Colombia: evaluación y perspectivas

Con la asistencia de destacadas personalidades del gobierno, las universidades, los gremios de la producción y el sector palmero, entre otros, el contralor general, Antonio Hernández Gamarra, hizo el lanzamiento oficial del libro en el Club El Nogal el pasado 10 de diciembre. Sus coautores, el ex ministro de Estado Manuel Rodríguez Becerra y Bart Van Hoof (de la empresa Odes), recibieron múltiples elogios. Fedepalma fue aplaudida por su iniciativa de contratar un estudio objetivo para analizar la situación ambiental del sector palmero colombiano.

En su intervención, el contralor general de la República, Antonio Hernández Gamarra, aseguró que no es usual que los gremios se preocupen por los problemas ambientales, sino que por el contrario consideren que su gestión debe limitarse a la defensa de los intereses y rentas de sus asociados. "Pero esa que es, desde luego, una gestión legítima, se presenta ahora como insuficiente a la luz de las dinámicas del comercio mundial. Bienvenido pues ese cambio de actitud gremial, que de irrigarse por todo el sector agropecuario sería base insustituible para la inserción de la economía agrícola en el marco de los procesos de liberación comercial".

Dijo que la competitividad y la sostenibilidad son dos imperativos básicos para el desarrollo de un nuevo modelo agroempresarial. "Razón por la cual es necesario que el sector de la palmicultura colombiana se consolide desde dos dimensiones: por el lado de la oferta, con innovaciones tecnológicas e implementación de prácticas de cultivos amigables del medio

ambiente, que deriven simultáneamente en incrementos significativos de la productividad y en una reducción notoria de los costos de producción, lo cual redundará favorablemente sobre el ingreso y rentabilidad de los productores; y, por el lado de la demanda, con el

posicionamiento creciente en los mercados interno y externo, asociado a precios razonables y a una mejor calidad de los productos finales, en la perspectiva de satisfacer una demanda exigente en cuanto a producciones ambientalmente limpias". →



Aparecen de izquierda a derecha el director ejecutivo de Cenipalma, Pedro León Gómez Cuervo, el coautor del libro, Manuel Rodríguez Becerra, el presidente ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, el contralor general, Antonio Hernández Gamarra, y el senador Carlos García Orjuela.

Al respecto, el contralor señaló que no obstante el precio interno del aceite de palma muestra un comportamiento histórico decreciente –asociado a igual tendencia en los precios internacionales– se resalta un evidente decrecimiento en sus costos de producción y un mejoramiento en sus niveles de productividad en los últimos años.

Atribuyó tal efecto a la aplicación significativa de recursos para la investigación y desarrollo tecnológico por parte de Cenipalma y del Fondo de Fomento Palmero. “Esta es una condición deseable y, ojalá posible, en cada uno de los fondos parafiscales de fomento, en cuanto se puedan constituir en el brazo técnico en materia de desarrollo tecnológico de los diferentes subsectores productivos”.

De otro lado, Hernández Gamarra dijo que según los autores del libro, la gestión ambiental del sector palmero está íntimamente vinculada a la creciente importancia del tema ambiental en la agenda pública nacional e internacional y por ello se ha fortalecido su institucionalidad.

Para el contralor, sin embargo, algunas medidas gubernamentales han debilitado dicha institucionalidad, como se pone de presente al examinar la fusión del

Ministerio de Medio Ambiente con el Viceministerio de Vivienda y la reducción de los recursos asignados a la gestión ambiental, lo que limita las acciones en ese frente.

Comentó que el libro plantea también la discusión de qué tanto el cultivo de palma afecta la biodiversidad y deja claro que aunque no hay acuerdos al respecto, este es un tema que merece especial atención sobre todo porque es necesario garantizar que en su proceso de expansión la palmicultura no implique alteraciones en los ecosistemas boscosos.

“Es preciso reiterar que los riesgos inherentes a un monocultivo no son de poca monta, pues propician el fortalecimiento de plagas naturales y amenazan la biodiversidad, asunto que ha de tenerse en cuenta cuando hablamos del país que alberga el 15% de las especies vivas del planeta”.



Aparecen en la gráfica la gerente de C.I. Acepalma, María Emma Núñez Calvo y el vicepresidente de la junta directiva de Fedepalma, Fernando Restrepo Insignares.

Por último, dijo que los autores plantean como retos del sector para lograr un desarrollo amigable con el medio ambiente, como el fortalecimiento del manejo de suelos y del agua de riego; una producción más limpia en las plantas de beneficio; la adopción del concepto de infraestructura ecológica como medio para proteger la biodiversidad; la aplicación del concepto de cero emisiones para maximizar el aprovechamiento de recursos; la integración del concepto de ciclo de vida al cultivo de palma para determinar los impactos ambientales, y la consolidación de la gestión ambiental en cada una de las empresas.

Pero más allá de estos debates, -puntualizó- “lo que pone de presente este libro es que Fedepalma y las empresas que agremia no han sido sordas a los llamados ambientales y han entendido con responsabilidad que si la naturaleza sustenta la

La coordinación general del trabajo estuvo a cargo del director del Programa de Gestión Ambiental de Fedepalma, Miguel Ángel Mazorra, y la coordinación editorial a cargo de Patricia Bozzi, directora de Comunicaciones del mismo gremio.



De izquierda a derecha, María Angélica Matiz, subgerente de C.I. Acepalma, Jairo Cendales, asesor de Presidencia de Fedepalma, Jairo Grannobles, de Bayer Cropscience, Miguel Ángel Mazorra, director del Programa de Gestión Ambiental de Fedepalma y autor de las fotografías del libro; Jens Mesa, presidente ejecutivo de Fedepalma, Guillermo Mantilla, miembro de la junta directiva de Fedepalma; Jesús Octavio Puyana, director ejecutivo de Fundewilches y Álvaro Silva, director general de Fedepalma.

actividad productiva, también espera una compensación. Ojalá esfuerzos como éste de Fedepalma sean imitados por otras agremiaciones del sector agropecuario”.

Fedepalma rechaza insinuaciones en contra del desempeño ambiental del sector palmero

Por su parte, el presidente ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Dishington, dijo que a pesar de ser consciente de que los empresarios palmeros colombianos dan una alta prioridad a la gestión ambiental e invierten ingentes recursos y esfuerzos para reducir, mitigar y controlar los posibles impactos del ejercicio de su actividad sobre el medio ambiente, el gremio quiso contratar un estudio con una entidad independiente y de alto prestigio como Odes, para conocer la situación real del sector palmero en materia ambiental, sus avan-

ces y sus retos hacia el futuro para mejorar en imagen y en competitividad.

Porque –aseguró–, “El sector palmero colombiano, debido a la misma naturaleza del cultivo que representa y a la internacionalización de la que están siendo objeto los bienes que produce, no puede desconocer las tendencias que en materia de protección ambiental se están imponiendo en el mundo”.

El dirigente gremial destacó cómo los resultados del libro sobre el desempeño ambiental del sector muestran que se está caminando por la vía correcta para enfrentar los retos que le imponen las normas y los compromisos internacionales.

Por eso justamente, rechazó de manera enfática algunas declaraciones de las comunidades chocoanas y de Mutatá, y de la organización Human Rights Everywhere, que insinuarían la

vinculación del gremio con actividades ilegales y con la alteración de ecosistemas boscosos en el departamento del Chocó, y por algunas comunidades negras del litoral nariñense en Tumaco.

“Las acciones ejemplares de Fedepalma y de los empresarios palmeros han sido bastante reconocidas no sólo por el Gobierno Nacional, la Contraloría General de la República y diferentes entidades internacionales, sino también por pequeñas organizaciones de productores de las zonas palmeras del país, que hoy forman parte de un gremio que trabaja en beneficio de sus intereses y de los generales del sector”, dijo.

En ese sentido, hizo un llamado a las entidades competentes para que investiguen y hagan claridad sobre esas afirmaciones que desconocen de manera inescrupulosa la historia y la realidad de la actividad palmera nacional. ☞